

# ACTIVIDADES LÚDICAS EN EL HOSPITAL

**M. TERESA BERMÚDEZ REY**

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

bermudezteresa@uniovi.es

Este trabajo analiza la importancia de la educación no formal en un ámbito tan delicado como los hospitales. Ofrece pautas y sugerencias sobre cómo debe enfocarse la atención educativa.

FAMILIA Y PEDAGOGÍA

## EL VOLUNTARIADO EN LOS HOSPITALES

Partiendo de la necesidad de realizar labores de animación en hospitales, y máxime con la población infantil, nos encontramos con que las iniciativas de esta índole no suelen estar formalmente integradas en el conjunto de los servicios de los hospitales. Las administraciones no parecen sensibles ante este problema, pero sí lo están los padres de los niños enfermos y las ONGs de muy distinto tipo que trabajan en dichos centros, su labor suele ser muy valorada por padres y niños, echándose de menos la continuidad en sus actuaciones. Además, no hay que olvidar que los niños establecen vínculos afectivos con los voluntarios y se sienten defraudados si éstos dejan de acudir al hospital.

En un estudio realizado por Ochoa (2002) se señala que las condiciones de trabajo del voluntariado son mejorables. Esta autora señala, además, como todas las asociaciones estudiadas destacan las ventajas de su trabajo tanto para el voluntariado, los pacientes, las instituciones sanitarias y para el personal sanitario; pero, sin embargo, se muestran muy prudentes a la hora de especificar los inconvenientes derivados de su trabajo, entre éstos se encuentran: limitaciones para el voluntario (de tiempo, crisis emocionales, integración con el personal sanitario difícil), e inconvenientes para las familias del enfermo, por la falta de implicación de éstas. Algunas asociaciones señalan las desventajas que los voluntarios pueden suponer para el paciente (falta de intimidad), para la sociedad ("arreglar" situaciones sociales que deberían gestionarse a través de otros organismos), para las instituciones sanitarias (interferencias en la propia dinámica del hospital y seguimiento responsable del voluntariado), y para el personal sanitario (sentimientos de recelo, roces, puesto de trabajo amenazado). También se mencionan, en menor medida, la falta de formación del voluntariado y la escasez de recursos, así como la fal-



ta de continuidad y escasez de personas interesadas en realizar voluntariado.

De acuerdo con esto, queremos poner de manifiesto que el trabajo del voluntariado ha sido considerado uno de los "cimientos" de la diplomatura, todavía joven, de Educación Social, y lo cierto es que, lentamente, la figura del educador social comienza a contemplarse en el ámbito hospitalario, aunque sin descartar que la mayoría de las actuaciones realizadas en el campo de la animación hospitalaria sean llevadas a cabo, por ahora, por personas que actúan de forma completamente desinteresada.

Normalmente los voluntarios que prestan sus servicios en los hospitales suelen actuar "porque les gusta ayudar a la gente" y "porque están sensibilizados hacia la población infantil enferma". Para ellos lo más gratificante parece ser el conseguir que los niños disfruten y se olviden de su enfermedad durante un tiempo, así como percibir la gratitud de los padres, quienes pueden encontrar algún momento de alivio y de descanso en la tarea de acompañamiento del enfermo; es muy probable que al principio éstos se muestren recelosos ante la posibilidad de dejar al niño con personas desconocidas, pero la experiencia demuestra que, poco después, los aceptan de buen grado y hasta esperan impacientes su llegada.

Pero ser voluntario en un hospital también conlleva sus sinsabores, entre ellos contemplar la desgana de los niños y ser consciente de que muchas veces los pequeños padecen enfermedades que avanzan y que pueden incluso llegar a la muerte, esta circunstancia podría acarrear desajustes emocionales entre los voluntarios y en tal caso es conveniente que reciban una información y formación de calidad.

Las tareas de animación suelen realizarse, al menos, una vez a la semana, y normalmente durante una o dos horas. A los voluntarios les suelen resultar difícil compatibilizar su vida personal, profesional y de colaboración, por lo que cuando llegan al hospital, suelen emplearse a fondo.

### **LAS ACTIVIDADES LÚDICAS EN EL HOSPITAL**

En un hospital se pueden realizar muchas actividades lúdicas, en las que se pueden incluir juguetes (Costa, 2000):

- 1) Juegos con muñecos mascota, a través de los cuales se exteriorizan pensamientos o sentimientos difíciles de expresar, se trata de muñecos con personalidad propia y que no resultan atemorizantes para el niño que se utilizan con distintas finalidades: explicarles las enfermedades, recibir a los que van a ser ingresados, etc.
- 2) Juguetes especiales, son muñecos que representan diversos problemas, de movimiento, oído u otras enfermedades, poseen tonos de piel diferentes y se acompañan de distintas prótesis o accesorios propios del ámbito hospitalario.
- 3) Juguetes médicos, ayudan a representar escenas que se repiten en el hospital como poner una inyección o realizar una operación, incluyen jeringuillas, mascarillas, gorros, vendajes, etc. El juego médico se puede utilizar para representar papeles: el niño se puede comportar como un médico o enfermero, lo cual le ayuda a familiarizarse con la situación; como juego de fantasía, en este caso la representación se lleva a cabo sin materiales médicos; como juego indirecto, a través en este caso de juegos, cuentos o actividades cuyo tema es la hospitalización; y como juego artístico, que es más activo y ofrece la posibilidad de crear muñecos, dibujos, cuentos, etc.
- 4) Los videojuegos en el hospital pueden informar acerca de cómo se utiliza distinto instrumental médico, o cómo se puede sentir el paciente durante los procedimientos médicos, normalmente son bien aceptados por los niños puesto que los utilizan en su vida cotidiana.
- 5) Actividades con pintura y arcilla, que son materiales agradables y relajantes, que permiten descargar la agresividad que conlleva la situación.
- 6) Canción-fórum, se utiliza para introducir letras que tienen con ver con el marco hospitalario
- 7) Actividades de relajación a través de la fantasía dirigida y la música.
- 8) Dramatizaciones, que sirven a estas funciones: imitar roles adultos, invertir roles habitualmente asumidos, elaborar problemas y buscar soluciones. En ellos se pueden utilizar juguetes médicos que incluyen maletines de primeros auxilios, gorros o mascarillas, para que el niño se familiarice con ellos. Las dramatizaciones se diferencian del juego médico en que son representaciones organizadas, donde cada niño representa un papel cuyo tema puede o no ser médico.
- 9) Narraciones, a través de las mismas se favorece el juego grupal, potenciando la interacción entre los niños, éstas se pueden inventar, completar, cambiar, escribir, dibujar.
- 10) Collage o composición, realizada utilizando diversos

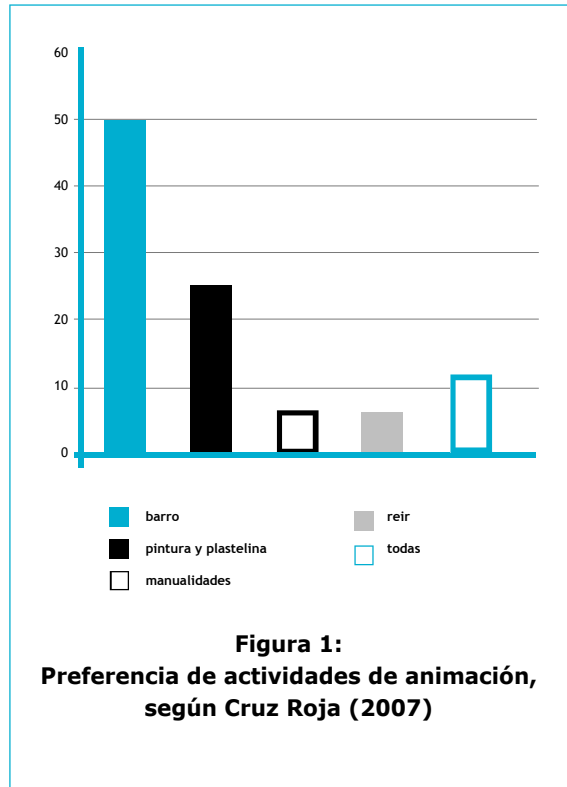
materiales sobre el tema de la hospitalización, realizadas de forma individual o en grupo.

- 11) Juegos con ordenador e Internet.
- 12) Talleres de distinto tipo como globoflexia, magia, maquillaje, creación de pulseras con abalorios, cuero, etc.
- 13) Actuaciones programadas como las de payasos y títeres, proyección de películas infantiles, visitas de personajes famosos, acompañamientos, excursiones o animación a la lectura...

Es conveniente señalar que las actividades que se realizan con niños pequeños, hasta los tres años, son muy limitadas, así es frecuente que el "recibimiento" que este paciente tenga en el hospital sea con un educador, haciéndole entrega de un globo en el que se han dibujado trazos que asemejan la cara de una persona o de un animal; con niños de más edad, a partir de los tres años, estas actividades son más elaboradas.

Es importante tener en cuenta a los pacientes oncológicos, cuyas hospitalizaciones son muy frecuentes, supone un reto para el educador ya que los niños conocen las actividades que se realizan habitualmente en los hospitales, por lo que su innovación debe tenerse en cuenta, también es verdad que el educador sabe de sus gustos y su labor puede resultar más sencilla.

No hay que olvidar a los pacientes que se encuentran en la UCI, al contrario que en los casos anteriores, las actividades que se realizan con ellos son bastante limitadas, sencillas y tranquilas. En todas ellas, y más si cabe con estos pacientes, es importante el hablar con los niños, tomando como pauta el estado del enfermo.



Como ejemplo de lo anteriormente citado recogemos la opinión de los voluntarios de Cruz Roja que realizan su labor en el Hospital Materno - Infantil de Oviedo, esta asociación actúa a través de talleres de distinto tipo

Las que consideran que tienen más éxito entre los pacientes son: actividades con barro, 50%; con pintura y plastilina 25%; manualidades, 6.25%; "las que hacer reír" en general, 6.25%.

No todos los juegos son válidos en el hospital, (Costa, 2000):

- Deben favorecer los sentimientos de competencia, y deben obtenerse de ellos resultados gratificantes.
- Deben ser divertidos, pero también procurarán estimular la relajación, la concentración y la creatividad.
- No deben ser muy ruidosos, ya que pueden molestar a otros pacientes.
- Se podrán utilizar en la cama y no requerirán desplazamientos o movimientos globales, excepto en las salas de rehabilitación en las que pueden resultar de gran utilidad.
- Deberán poder utilizarse con una sola mano, debido a la inmovilización parcial que producen los goteos.
- No requerirán de la participación de muchos jugadores.
- Su peso no ha de ser excesivo, ni su tamaño demasiado grande y se evitará que produzcan manchas o derramen líquidos, para poder utilizarlos en la cama sin problemas.
- Deben estar fabricados, preferiblemente, con plástico por razones de higiene, y no deben llevar adheridas pegatinas.
- Se deben evitar los muñecos con relleno o los peluches por motivos igualmente higiénicos.
- Es conveniente cuidar el envasado del juguete que deberá ser resistente, con capacidad suficiente para albergar todos sus elementos, adecuado a los procesos de higiene, e igualmente estar fabricado en plástico.



### EL EDUCADOR SOCIAL EN EL HOSPITAL

Los problemas a los que se suelen enfrentar el voluntariado son de muy diversa índole, a los ya mencionados, como falta de continuidad en sus actuaciones con el consiguiente perjuicio para los enfermos, se unen la gran fortaleza que han de mostrar para hacer frente a situaciones difíciles, la escasez de tiempo, la dificultad para compaginar vida personal y laboral, así como la diferencia de edades que existen entre los niños y niñas de un mismo grupo que pueden oscilar entre 3 a 18 años, el equipamiento insuficiente o la falta de formación que proporciona mayormente la propia asociación.

Por ello se hace imprescindible generalizar la presencia de educadores sociales en los centros hospitalarios para que la animación hospitalaria tenga una presencia continua en los mismos, a la vez este profesional se debe encargar de coordinar la labor del voluntariado, o de mantener una relación estrecha con una figura destinada a tal fin.

No olvidemos que a través de las actividades programadas por el educador social, se estará contribuyendo a:

- Implantar y desarrollar -de forma plena y garantizada- los derechos del niño hospitalizado en el área lúdica.
- Ocupar mediante actividades de ocio, el tiempo libre del niño hospitalizado.
- Mejorar la calidad de vida del niño hospitalizado favoreciendo su estancia en el hospital.
- Contrarrestar los problemas derivados de la cotidianidad hospitalaria.

- Mejorar la integración del niño en el espacio hospitalario a través de la participación en dichas actividades.
- Reducir el estrés, la ansiedad y el aislamiento que genera la hospitalización.
- Contribuir a desdramatizar la situación en la que se encuentra el niño hospitalizado.
- Evitar la pasividad y la posible aparición de problemas psicológicos que ésta conlleva.
- Descubrir o afirmar potencialidades en el paciente pediátrico.
- Mejorar la autoestima del niño hospitalizado.
- Desarrollar la creatividad.
- Restituir la percepción personal de control y competencia.
- Aumentar el acervo cultural del usuario.
- Desarrollar lazos afectivos entre distintos usuarios
- Descargar a los padres de la carga física y emocional que supone la estancia en un centro hospitalario (Bermúdez, 2006).■

### PARA SABER MÁS:

BERMÚDEZ REY, M. T. "La animación Hospitalaria". En Ventosa, V. (Coord.), *Perspectivas actuales de la Animación Sociocultural*. CCS, Madrid, 2006

BERMÚDEZ REY, M. T. Y TORÍO LÓPEZ, S., El voluntariado y la animación hospitalaria. En *Educación Social, Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario*. (II). Universidad de Vigo, 2007.

COSTA FERRER, M. (Coord.), *El juego y el juguete en la hospitalización infantil*, NAU LLIBRES, Valencia, 2000

Instituto Tecnológico del Juguete (2006). ¿Se puede jugar en un hospital? ([http:// www.guiadeljuguete.com](http://www.guiadeljuguete.com)), consultado el 26 de Abril de 2006.

OCHOA LINACERO, B., Reflexiones en torno al voluntariado hospitalario de Navarra. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 9, pp. 41-52. (2002)